



Leamos  
en casa

# COCORICO



Marisa Nuñez  
Helga Bansch



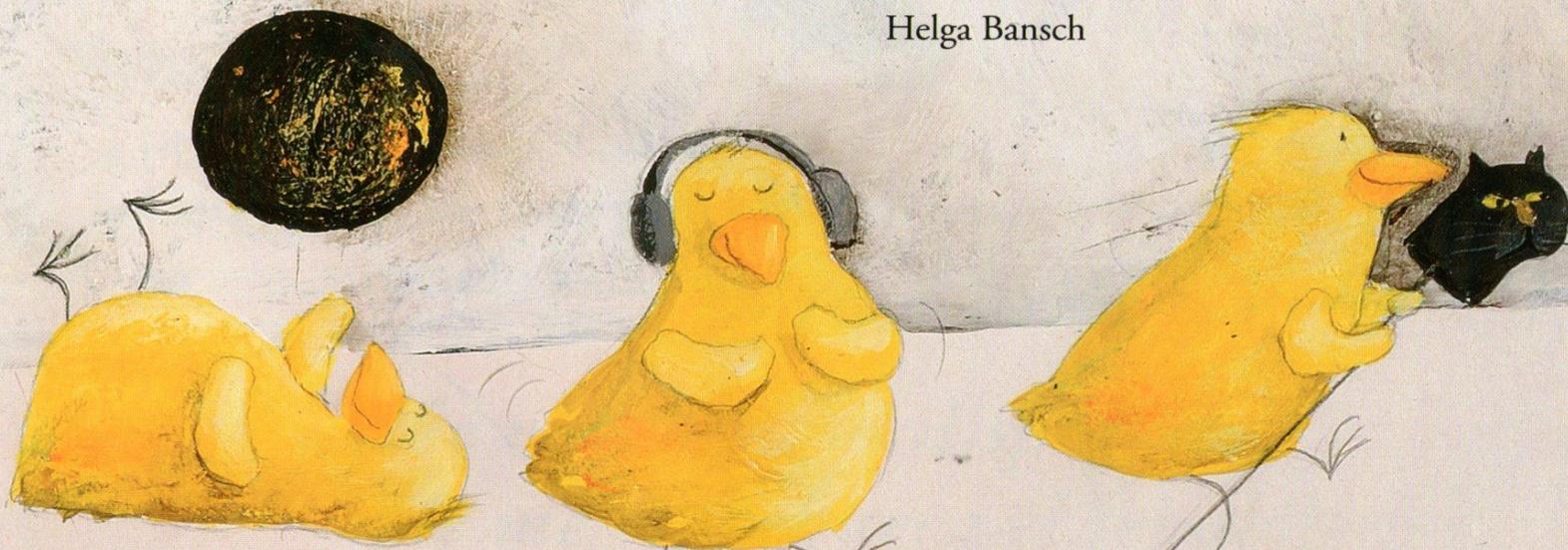
al sol  
solito



# CORRICO

Marisa Núñez,  
a partir de un cuento tradicional birmano

Ilustraciones de  
Helga Bansch



OQO EDITORA  
**OCEANO**

Libros del Rincón



Mamá Gallina estaba muy contenta  
con su hijo Cocorico.





Un día,  
el pollito le pidió  
que hiciera un bizcocho.

– Haré un bizcocho muy rico, Cocorico;  
pero antes tendremos que ir a buscar leña  
para encender el horno -dijo la gallina.

– ¡Voy yo, mamá!

– Vale,  
pero ten cuidado  
con Gato Pelado,  
que maúlla tres veces  
por cada bocado.



Estaba Cocorico  
recogiendo palitos con el pico  
y, de repente, oyó: ¡MARRAMIAU...!

¡MARRAMIAU...!

El pobre pollito,  
sin mover una pluma, dijo:

– No me comas, Gato Pelado,  
que soy pequeñito.  
Mamá va a hacer un bizcocho  
y tengo que llevar leña  
para encender el horno.



– *Pues, si no quieres que te coma,  
tendrás que darme medio bizcocho.*



El pollito, asustado, se fue corriendo a casa;  
pero Mamá Gallina lo consoló:

– **No te preocupes, Cocorico.**  
**Haremos un bizcocho muy grande,**  
**para ti y para Gato Pelado.**





Batieron huevos, tamizaron harina,  
echaron azúcar...



e hicieron un bizcocho ¡ENOOORRME!



*¡Picotí, picotá,  
picotí, picotá...!*

– ¡Ay, qué rico! -decía Cocorico.

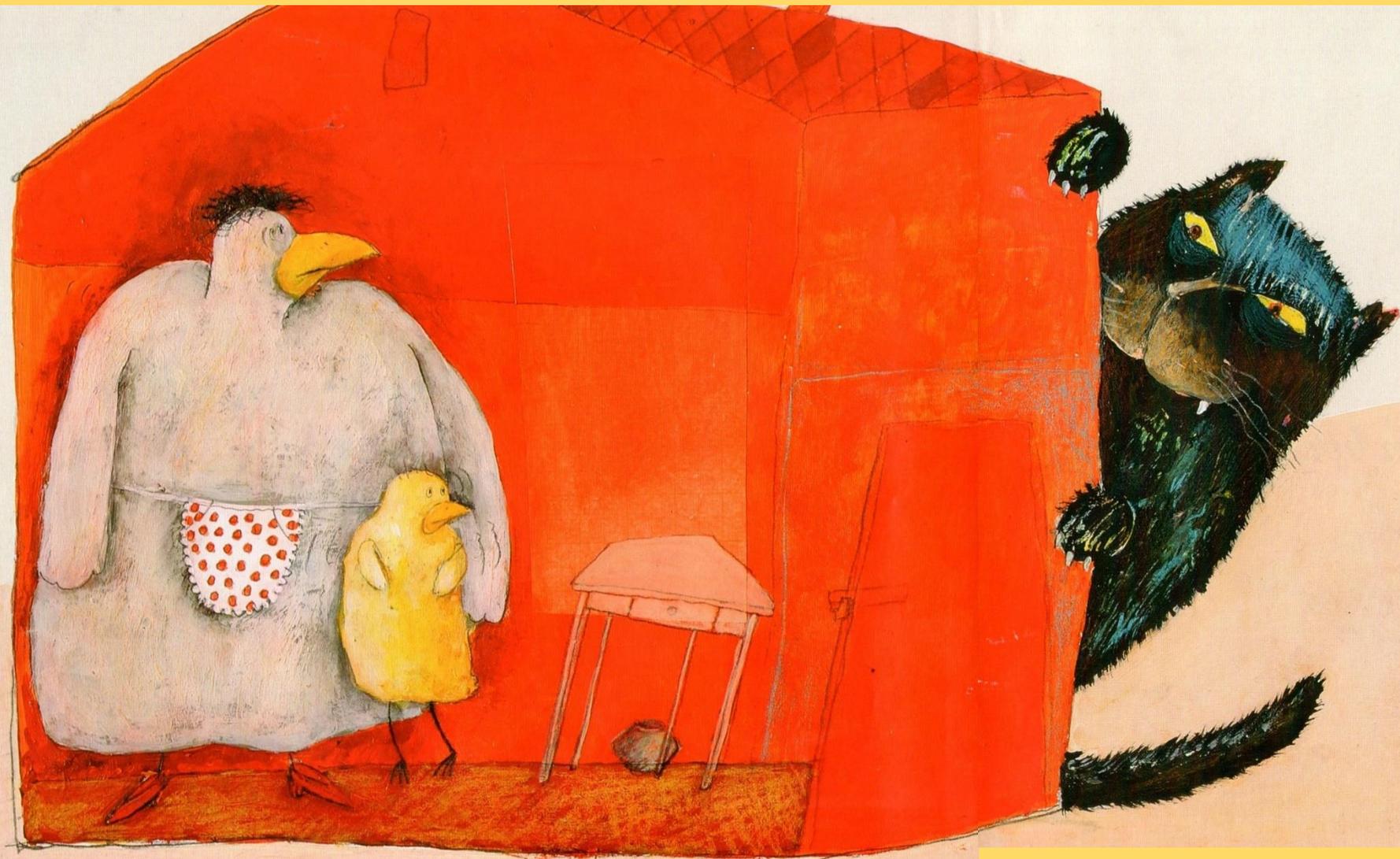
*¡Picotí, picotá,  
picotí, picotá...!*



Cuando Mamá Gallina se dio cuenta,  
ya no quedaba nada del bizcocho; y se enfadó:

– **¿Qué has hecho, Cocorico?  
Va a venir Gato Pelado  
¡y te va a comer de un bocado!**





Al momento,  
oyeron un ruido en la puerta.

¡Era Gato Pelado,  
que venía a buscar  
su medio bizcocho!

Mamá Gallina  
corrió a esconderse con el pollito  
en una olla de barro.

Cocorico tenía miedo,  
y no paraba de piar dentro de la olla.

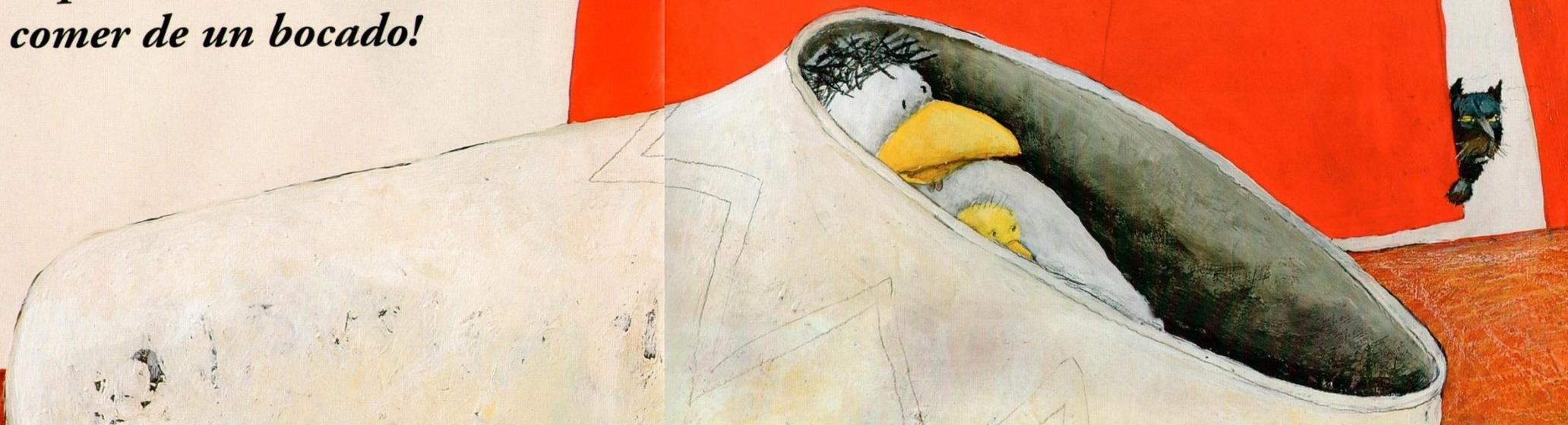
Entonces sintieron una voz que decía:

– ***¡MARRAMIAU...!***

***Soy Gato Pelado.***

***Estoy oyendo un pollito***

***¡y me lo voy a comer de un bocado!***



Mamá Gallina  
le tapó el pico  
a Cocorico;  
pero el pobre  
temblaba de miedo  
y hacía bailar la olla.

Por segunda vez  
sintieron aquella voz, aún más cerca:

– ***¡MARRAMIAU...!***  
***Soy Gato Pelado.***  
***Estoy oliendo un pollito***  
***¡y me lo voy a comer de un bocado!***





Cocorico, con el pico tapado,  
estaba muerto de miedo.

Mamá Gallina lo abrazó muy fuerte.

Y, por tercera vez,  
sintieron aquella voz,  
ya encima de la olla:

**– ¡MARRAMIAU...!**

***Soy Gato Pelado.***

***Estoy viendo un pollito  
¡y me lo voy a comer de un bocado!***

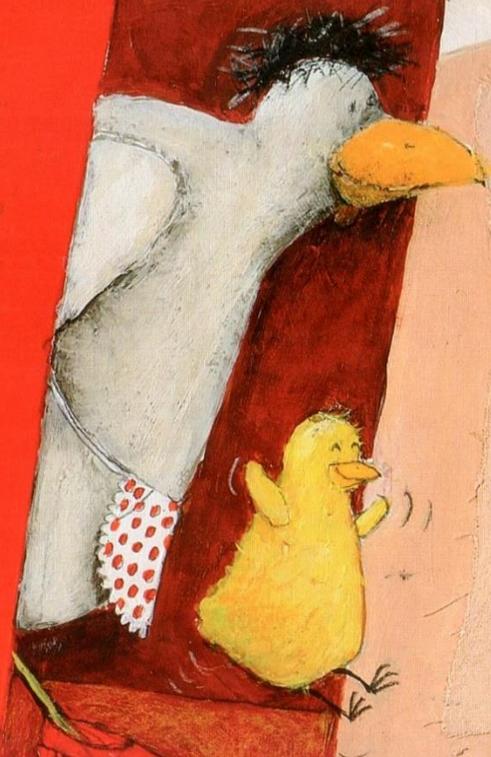
A painting of a black cat with glowing yellow eyes looking into a bowl containing a small white chick. The cat's fur is rendered in dark, textured brushstrokes. The bowl is light-colored and contains a small white chick. The background is a plain, light color.

Gato Pelado  
metió la pata en la olla  
para coger al pollito y...

Cocorico,  
que no podía aguantar más sin respirar,  
estornudó tan fuerte  
que la olla saltó en mil pedazos.

¡AAATCHÍSSS...!

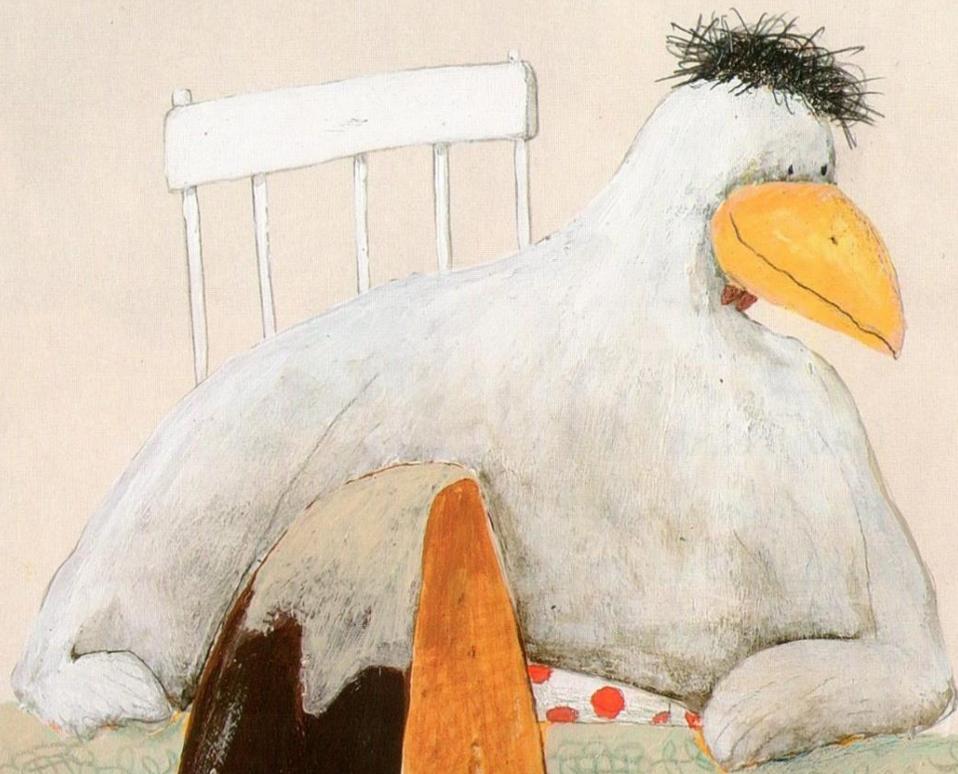




Gato Pelado  
pensó que la casa se caía.  
Con un diente roto y un ojo morado,  
escapó corriendo y diciendo:

*– ¡Me voy de aquí disparado,  
que me espachurra el tejado!*

Mamá Gallina,  
para celebrarlo,  
hizo otro pastel.



El pollito,  
que ya sabía que no podía comérselo todo,  
lo cortó en dos partes y,  
*¡picotí, picotá,  
picotí, picotá...!*  
medio para Cocorico,  
y medio para mamá.



Fin.

Sistema de clasificación Melvil Dewey DGME

863

N85

2006

Núñez, Marisa

*Cocorico* / Marisa Núñez, a partir de un cuento tradicional birmano; ilus. Helga Bansch. — México : SEP : OQO Editora : Océano, 2006.

32 p. : il. col. — (Libros del Rincón)

ISBN: 968-01-1039-7 SEP

1. Literatura infantil española. 2. Cuentos populares birmanos. I. Bansch, Helga, il. II. t. III. Ser.